



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9510

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

VIERNES 14 DE JULIO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg du Temple, 31.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

Domicilio social: MADRID, CALLE DE ELÓZAGA, n.º 1 (Paseo de Recoletos.)

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas	2.000.000
Primas y reservas.....	40.697.980
Total.....	52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 48.801.675,53.

Dirigirse á los Subdirectoras Sras. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos, 15.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICIÓN PERMANENTE Y VENTA EN COMISION DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azufradores para la vid.—Taponadoras.—Ingertadora.—Bombas.—Norias.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herramental completo para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor.—Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Tornillaje.—Cubas.—Cables.—Desincrustante.—Manufacturas de caucho y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barreras.—Picos.—Legones.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretas.—Mosaicos y demás pro-

ductos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, balaustras, remates y jarroñes de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Cómodas.—Mesas.—Camas.—Espejos.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc.

PASAJE DE CONESA.—PUERTA DE MURCIA.

DESDE PARIS.

10 Julio 1893.

Puedo considerarme dichoso.

Durante cinco días y cinco noches exceptuando las horas indispensables para comer y dormir—he recorrido constantemente los barrios donde las escaramuzas casi se han convertido en batallas campales, logrando salir ileso de todas ellas, cosa que no pueden decir otros queridos compañeros en periodismo que, como yo, fueron al barrio Latino, á Belleville y á la

Villete en busca de impresiones para satisfacer la insaciable curiosidad del público y las experimentaron demasiado fuertes, porque los agentes de la policía se encargaron de propinarles unos cuantos golpes de puño, ó una buena ración de patadas ó varios sablazos de esos que nada tienen de metafísicos.

En mis cinco días de peregrinación por calles y plazas me he convencido de que la agilidad de piernas es una de las principales cualidades que en estos casos debe tener el periodista que se dedica á la información.

También he adquirido el convencimiento de que los polizontes de París son muy brutos. Y conste que al darles este calificativo no les hago toda la justicia que merecen.

Los tristes acontecimientos de estos días han sido provocados como todo el mundo sabe por un acto de salvajismo de los subalternos de Mr. Lozé.

No necesitaban ciertamente para poner término al alboroto producido por un par de centenares de estudiantes irreflexivos, penetrar como caballos desbocados en el café donde los alborotadores estaban y apalearlos bárbaramente, dejando allí tendido á un pobre joven que murió á las pocas horas.

Los estudiantes hicieron mal en alborotar, pero esto no puede servir de disculpa al bestial atropello cometido por los representantes de la autoridad civil.

Tampoco es disculpable el realizado por los mismos señores dentro del hospital conocido con el nombre de *Hotel Dieu* en el que entraron á viva fuerza, con el pretexto de que algunos practicantes habían silbado desde las ventanas del edificio, y desahogaran su furia abofeteando á los que trataban de demostrar con muy buenos modales que tal imputación era calumniosa.

Varios periódicos que no son ni pueden ser sospechosos para el Gobierno, se han visto obligados á re-

conocer y á lamentar los excesos cometidos por la policía.

Varias asociaciones, de las cuales no es posible decir sin faltar descaramadamente á la verdad, que simpatizan con los promovedores de alborotos ó que proceden á impulsos de la pasión política, han protestado con toda energía contra la brutalidad de los polizontes.

Entre esas protestas merecen especial mención la de la Sociedad de médicos de hospitales, la del Comité de la Asociación de periodistas parisienses y la del Sindicato de periodistas parlamentarios.

Pasan de veinte los miembros de estas dos últimas asociaciones que han sido maltratadas por la policía, á pesar de que se esforzaron en demostrar que ellos circulaban por la vía pública, no en son de guerra, sino en cumplimiento de sus deberes periodísticos.

Las cuartillas que llevo escritas son también una protesta que uno á las citadas anteriormente.

Ahora diré también algo en contra de los revoltosos de oficio, de los que aquí, como en todas partes, aprovechan cuantas ocasiones se presentan para satisfacer sus instintos malvados.

La policía convirtió un escándalo sin importancia, en un conflicto grave y era natural y lógico que los que no están conformes con el actual orden de cosas, y sobre todo los socialistas, intervinieran en la cuestión para que la gravedad de la misma llegara al último límite.

Y así se explican los combates librados en algunas calles, la rotura de faroles y cristales de edificios, el incendio de tranvías, omnibus y kioskos, la devastación de jardines, la destrucción de urinarios, los atentados de todas clases cometidos contra la propiedad ajena.

El Gobierno obrando con una energía que ha merecido la aprobación de las personas sensatas, or-

denó la clausura de la Bolsa del Trabajo y de una de sus sucursales, por haberse convertido cada uno de esos edificios en un Club de propaganda revolucionaria del peor género, es decir de propaganda anarquista.

En los tres últimos días de motines he visto tipos notables, tipos que en tiempos normales pasan en las veinticuatro horas que invierte la tierra en su movimiento de traslación, en la madriguera que les sirve de vivienda en el chiscón donde se reúnen para fraguar planes tanto más descabellados, cuanto mayor es la cantidad de bebida alcohólica que va á parar á sus estómagos.

Paris, cuando hay un conato de revolución, tiene fisonomía especialísima y ofrece ancho campo para observaciones tan abundantes como curiosas.

Las que yo he hecho ahora, unidas á otras de épocas recientes, me han de servir algún día para una larga serie de *Vistas fotográficas de Paris*.

Doy por muy bien empleados mis cinco días de carreras y sustos, por que no he perdido detalle de la fracasada revolución y porque me he librado de las patas de los polizontes y de las garras de los admiradores de Ravachol. Ayer quisieron estos celebrar una manifestación ruidosa, colocando coronas alrededor de la estatua de Diderot para celebrar el aniversario de la muerte del ídolo de los anarquistas dinamiteros. Pero la fuerza pública les impidió realizar su propósito.

Dicese que preparan algo para el 14 de Julio.

En este momento me traen la noticia de que Mr. Lozé, prefecto de policía *dimitido* por el Gobierno, irá á desempeñar una embajada.

Antonio de la Vega.

(Prohibida la reproducción.)

Variedades

OHARADA

Prima y tercera en las fuentes